

La ultrarruina

por Marco Casagrande

60 Minute Man. Bienal de Venecia, 2000
60 Minute Man. Venice Biennale, 2000

La naturaleza quiere llegar al límite y descubrir las fronteras para vivir plenamente en cualquier condición, un equilibrio en el caos – el clímax de la existencia. La naturaleza se extiende y muere constantemente, dominando así la tierra de nadie.

Cuando un ser humano llega a la jungla, limpia un pedazo de tierra para edificar su casa. Las paredes, así como las superficies duras, se construyen para dejar fuera a la naturaleza. Cuando el ser humano abandona la casa, la jungla entra en ella. La naturaleza analiza la casa y, poco a poco, la arquitectura se vuelve parte de ella. Sin embargo, la naturaleza no lo quiere todo. Queda espacio suficiente para que el ser humano vuelva.

La condición de la tercera generación es la ruina compartida por el ser humano y la naturaleza, la naturaleza humana como parte de la naturaleza. La ruina es lo artificial convertido en parte de lo natural.

La ultrarruina es una ruina diseñada que apunta directamente a la condición 3G. Ésta se aproxima a la arquitectura bioclimática y, en el ámbito del diseño urbano, al urbanismo paisajístico. La arquitectura moderna se arruinará. Se tiene que arruinar la ciudad industrial.

La ruina es la arquitectura que se desnuda de sus adornos, clichés mecánicos y mantenimiento. La ruina es lo que queda, las tectónicas arcaicas de sombra, espacio, material, estructura y tiempo.

La ruina es lo artificial convertido en parte de lo natural.

La ecología del tiempo

En la arquitectura hay diferentes ritmos de tiempo. El tiempo humano consta de los años y generaciones que se han pasado en compañía de la arquitectura. El tiempo humano vincula la arquitectura a los recuerdos y reconoce su subconsciencia. El tiempo natural es la manera en que la arquitectura se relaciona con los cambios diarios del sol, los vientos, las mareas, la luna, las plantas floreciendo, los animales despertando, los insectos llegando; los cambios mensuales de la luna y las mareas; los cambios anuales de temperaturas, lluvias, nieve, tormentas, animales que migran y vegetación que crece; los grandes ciclos naturales de cambios climáticos, terremotos, migraciones humanas, animales y vegetales, formaciones terrestres y así sucesivamente. El tiempo artificial es el ritmo continuo del tiempo industrial controlado por la efectividad humana, que regula la arquitectura y la vida modernas.

En el campo de la arquitectura, la ecología del tiempo es la relación entre la naturaleza, las estructuras

construidas por el ser humano y el propio ser humano. En el tiempo orgánico, que incluye los tiempos natural y humano, la arquitectura puede alcanzar el nivel de intermediario entre la naturaleza humana y el resto de la naturaleza. La arquitectura no lucha necesariamente por excluir a la naturaleza del tiempo y espacio humanos. Es más, en muchos sentidos, las actividades humanas han dependido completamente de la naturaleza y el tiempo natural. La naturaleza ha jugado un papel principal en el subconsciente humano y también en la arquitectura, como expresión de la mente humana. La arquitectura basada sobre el tiempo natural está sintonizada con los ritmos de la naturaleza, requiriendo que el constructor comprenda los valores específicos del lugar, el conocimiento del tiempo natural a nivel local.

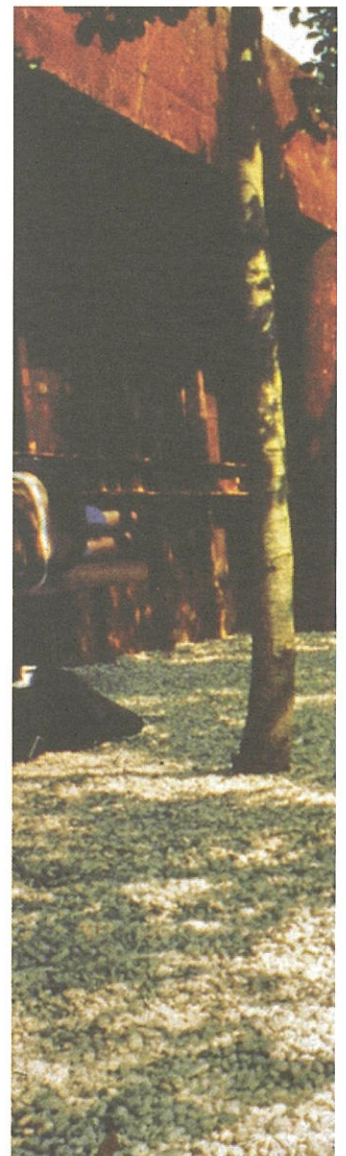
La arquitectura es el lugar y la forma en que el ser humano vive. La arquitectura moderna es la expresión de nuestra mente industrial. Para que la naturaleza forme parte de la ciudad y la arquitectura, tenemos que arruinar tanto la ciudad industrial como la arquitectura moderna.

La ruina es lo artificial convertido en parte de lo natural.

En una estructura en ruinas se observa un equilibrio entre caos, horror y paz que es mucho más complejo que las dinámicas de la arquitectura habitual, controlada por el ser humano. La tensión es una palabra clave. La ruina está al borde de la destrucción total. Los elementos se encuentran en un congelado equilibrio entre destrucción y existencia. La destrucción es orgánica y la existencia también. La tensión orgánica estructural presente en la naturaleza cuestiona la pesadez de nuestros comunes y estáticos métodos de construcción.

La ruina suele asociarse a la destrucción. Esto es parcialmente cierto, pero no debe estancar nuestro pensamiento. También es interesante el espacio que deja la destrucción. Lo que nosotros vemos como destrucción puede ser la manera en que la naturaleza reorganiza los elementos para proveer una vida plena. La ruina es una plataforma dinámica donde la destrucción y la construcción ocurren simultáneamente. Es una mezcla multidimensional de intereses, flujos energéticos y necesidades estructurales que luchan constantemente por encontrar mejores formas de coexistir como fuente de vida: la naturaleza. Comprender las dinámicas de la naturaleza y volver a la arquitectura posibilitaría la contribución del ser humano a la apertura de la arquitectura estática y la ciudad industrial, con el fin de permitir que la naturaleza exista.

La ultrarruina es, al mismo tiempo, ruina y lugar de intervención. La coexistencia dinámica de



un lugar de intervención y una ruina es arquitectura biotectónica.

La ciudad de tercera generación

En el ámbito de la forma urbana, la ultrarruina es la *ciudad de tercera generación*. En la primera generación de asentamientos, el ser humano vive cerca de la naturaleza y depende completamente de ella. La ciudad de segunda generación es la ciudad industrial, donde la relación con la naturaleza es hostil, defensiva, virtual o meramente abusiva. La ciudad de tercera generación es una pregunta a la que buscamos respuestas y, en todo caso, será construida sobre las ruinas de la ciudad industrial.

La globalización arruina la industria en Occidente y la industrialización arruina el campo en Oriente – grandes desplazamientos y ruinas por doquier. Las ruinas también se encuentran dentro de las ciudades en rápido crecimiento: asentamientos ilegales, fábricas abandonadas, ríos contaminados, puentes de autopistas a medio hacer, edificios históricos.

El asentamiento de Treasure Hill es un enclave en ruinas en la moderna Taipéi de Taiwán.

La ciudad moderna ha crecido alrededor de Treasure Hill, donde la gente ha mantenido sus antiguas prácticas de agricultura urbana procedentes de la China continental. La agricultura era tan ilegal como el asentamiento, por lo que la ciudad decidió transformar la zona en un parque público – las granjas y los huertos de vegetales se convirtieron en césped. Las casas-ruinas de los campesinos urbanos ilegales también tenían que desaparecer. Cuatrocientos ancianos vivían en Treasure Hill cuando llegaron las excavadoras. Entonces, inesperadamente, la gente de la ciudad comenzó a protestar. El pueblo de la ciudad contaminada llegó a defender a la comunidad de agricultores urbanos. Le siguieron los medios de comunicación y al poco tiempo, el gobierno de la ciudad acordó mantener el ruinoso asentamiento de Treasure Hill como ejemplo de vida urbana ecológicamente sostenible.

Ahora, Treasure Hill es un lugar famoso en Taipéi y uno de los destinos obligatorios de acuerdo con el New York Times. Treasure Hill es una ruina total donde la jungla, las granjas y la gente comparten el lugar con equilibrios y territorios que cambian constantemente. Treasure Hill es la Taipéi de tercera



generación, la ultrarruina urbana.

La palabra clave es "energía". Pensar en energía es sobrevivir. Hay que sobrevivir o morir con un propósito. Morir para que los restos de nuestra materia orgánica descompuesta encuentren en la ruina un rincón mejor y sirvan de energía para las plantas.

Convertirse en parte de la naturaleza

Hay que morir un poco para renacer.

La naturaleza es una realidad que existirá independientemente del pensamiento humano. Un pez es real. El salmón irá al río aunque el ser humano no piense en ello. El pez es la realidad real. El entorno construido por el ser humano es un complejo conjunto de expresiones sobre el propio pensamiento humano.

Los animales y las plantas también consideran constantemente sus alrededores. Están tan ocupados como lo está la gente en la calle. Sentir, leer y dar forma al entorno es fundamental para sobrevivir, es una expresión de vitalidad. El pensamiento del ser humano es el humanismo; el pensamiento de la naturaleza es la naturaleza.

Cuando la naturaleza entra en casa, el ser humano la interpreta como el signo más patente de ruina. La ruina es algo que se puede ver desde fuera y con ajenidad. La memoria de la mente humana parece seguir viviendo en la estructura, aunque resulta evidente que ya no es nuestra. El espacio y la estructura creados por la mente en un tiempo se han vuelto parte de la naturaleza.

La casa se integra repentinamente a la naturaleza por una razón natural: ésta existe aunque no pensemos en ella ahora. Sin embargo, ya la habíamos pensado, pues de no ser así, la casa no existiría.

Esta noción es fundamental para entender lo que es una ruina. La ruina es la expresión simultánea de la naturaleza y la mente humana. La ruina es la naturaleza cuántica, la naturaleza humana como parte de la naturaleza.

Conclusión

La ultrarruina busca los límites, el saber cuánto podemos abrir la caja a los elementos sin renunciar a la sensación de abrigo y belleza arquitectónica.

El ser humano moderno es un pez en un acuario. La ultrarruina destruirá el acuario. Y el ser humano moderno aterrizará en la Tierra.

Nos tomó 150 millones de años crear estas manos y hemos olvidado cómo usarlas. El arruinado ser humano moderno se olvidará de olvidar. |||||

Ultra-Ruin

Nature wants to push to the limit, to find the borders for maximal life in any given conditions, a balance in chaos –existence at its maximum. Nature is constantly expanding and constantly dying –dominating no man's land.

When a man comes to the jungle he cleans up a spot and builds his house. The walls of the house and the hard surfaces are constructed to keep nature out. When the man moves away from his house the jungle will come in. Nature reads the house and, step-by-step, the architecture will become part of nature. But the nature does not want everything. Plenty of space is left for the man to come back.

The third generation condition is a ruin shared by man and nature. Human nature as part of nature. Ruin is when man-made has become part of nature

Ultra-ruin is a designed ruin aiming straight to the 3G condition. This is close to bio-climatic architecture and, in urban design, landscape urbanism. Modern architecture will be ruined. The industrial city must be ruined.

Land(e)scape.
Savonlinna,
Finlandia, 1999
Land(e)scape.
Savonlinna,
Finland, 1999

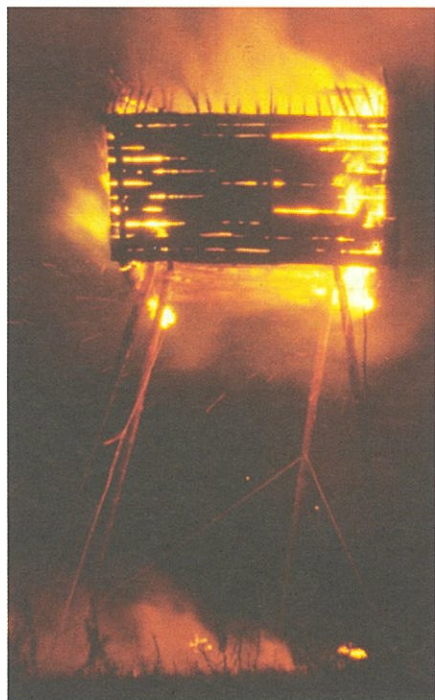
Car Park. Melbourne,
Australia, 2004

Potemkin. Nakasato,
Japón, 2003
Potemkin. Nakasato,
Japan, 2003

Página / Page 83
Floating Sauna.
Noruega, 2002
Floating Sauna.
Norway, 2002

Chamber of the Post Urbanist. Museo de arte moderno de Taipei, Taiwan, 2005
Chamber of the Post Urbanist. Taipei Museum of Modern Art, Taiwan, 2005

Post Industrial Fleet
Bienal de Venecia, 2004
Post Industrial Fleet
Venice Biennale, 2004



Ruin is when architecture is stripped down from decoration, mechanical clichés, and maintenance. Ruin is what is left, the archaic tectonics of shadow, space, material, structure and time.

Ruin is when man-made has become part of nature.

Time-Ecology

There are different rhythms of time in architecture. Human time is the years and generations that have been spent with the architecture. Human time connects architecture to memories and gives architecture a subconscious. Natural time is how architecture relates to the daily changes of sun, winds, tides, moon, opening of flowers, animals waking up, insects coming in etc., to monthly changes of moon and tides, to annual changes of temperature, rains, snow, storms, migrating animals, vegetation growth etc. and to big natural circles of climate changes, earth quakes, human, plant and animal migrations, earth formations and so on. Artificial time is the hacking rhythm of industrial time controlled by human effectiveness that regulates the modern life and architecture.

Time-ecology in architecture is the relationship between the man-made structure, nature and man himself. In organic time, including the natural and human time, architecture can achieve the level of a mediator between the human nature and the rest of nature. Architecture doesn't necessarily fight to keep the nature out of human space and time. On the contrary, in many ways the human activities have been fully dependent on nature and on natural time. Nature has played a key role in human subconscious and so in architecture as an expression of the human mind. Natural time based architecture is tuned to the rhythms of nature. This has required a strong presence of the builder to understand the site-specific values, the local knowledge of natural time.

Architecture is where man lives and how he lives. Modern architecture is an expression of our industrial mind. In order to let nature in the city and nature into the architecture we must ruin the industrial city and we must ruin the modern architecture.

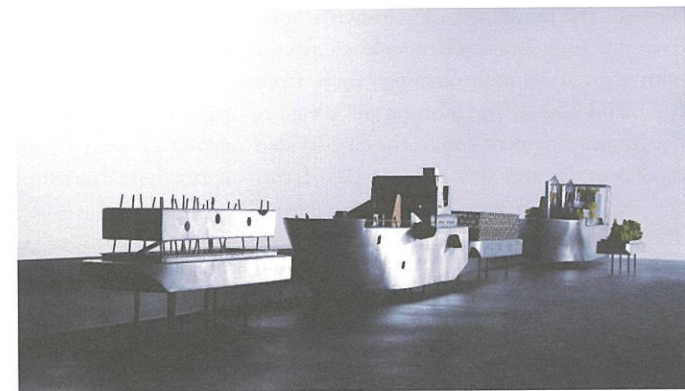
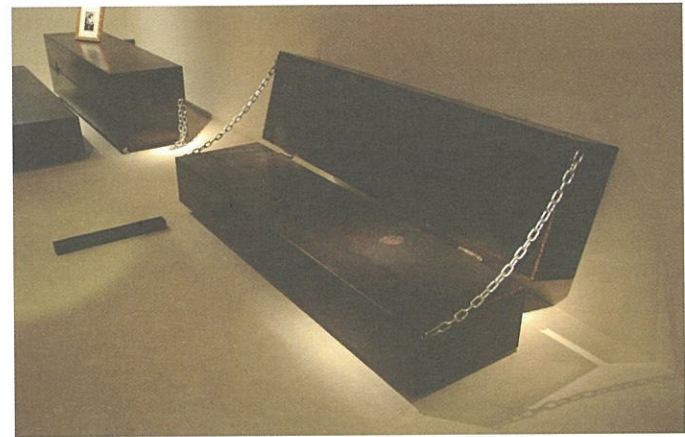
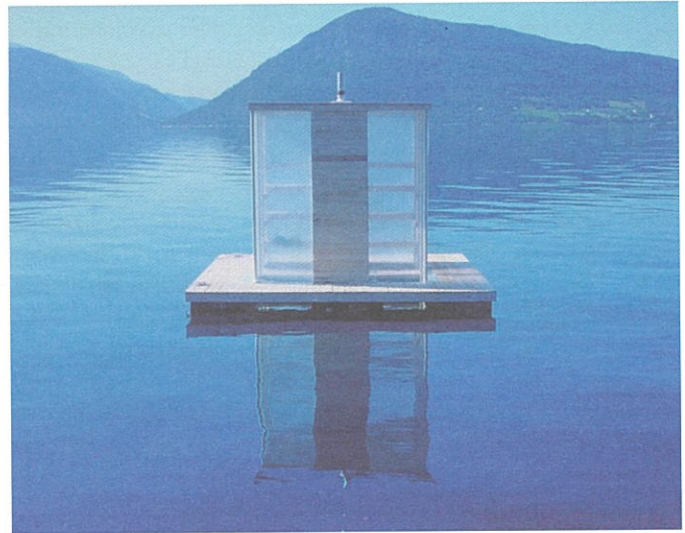
Ruin is when man-made becomes part of nature.

In a ruin structure we can see a balance in chaos, horror and peace, which is far more complex than the dynamics of usual man-controlled architecture. Tension is a key word. Ruin is on the threshold of

total destruction. Elements can be found in a frozen balance between destruction and being. Destruction is organic, and being is organic. This structural organic tension in nature questions the heaviness of our common static ways of building.

Ruin is normally associated with destruction. This is partly true, but our thinking should not stop on this. The space after destruction is also interesting. What

we see as destruction can be nature's way of reorganizing elements to provide maximal life. Ruin is a dynamic platform where both destruction and construction happen simultaneously. It is a multi-dimensional mix of interests, energy flows and structural necessities that are constantly trying to find better ways to exist together as a life providing composition: nature. Understanding the dynamics of nature, coming back to



architecture can make it possible also for humans to contribute - to open up the static architecture and the industrial city for nature to happen.

An ultra ruin is the same time a construction site and a ruin. The dynamic coexistence of a construction site and a ruin is bio-tectonic architecture.

Third Generation City

In urban form the ultra ruin is the *third generation city*. The first generation settlement is when man lives in close contact with nature and is purely dependent on it. The second-generation city is the industrial city where the relationship with nature is hostile, defensive, virtual or solely abusive. The third generation city is a question that we are looking answers for right now. Anyhow the third generation city will be built on the ruins of the industrial city.

Globalization ruins industry in the West, industrialization ruins countryside in the East - big moves and ruins everywhere. Ruins are also inside the fast growing cities: illegal settlements, abandoned factories, polluted rivers, half done high way bridges, historical buildings.

The Treasure Hill settlement is a ruined enclave inside the modern Taipei in Taiwan. The modern city has grown around Treasure Hill, in which people continued with their old urban farming values from Mainland China. The farming was illegal as the whole settlement and so the city decided to change the area to a public park - farms and vegetable gardens turned into lawns. The ruin-homes of the illegal urban peasants had to go also. Four hundred old persons lived in Treasure Hill when the bulldozing started. Then in the city people unexpectedly protested. People came from the polluted city to defend the urban farming community. Media followed and soon the city government agreed to maintain the ruin like settlement of Treasure Hill as an example of ecologically sustainable urban living.

Now Treasure Hill is a famous spot in Taipei and one of the New York Times' must see destinations. Treasure Hill is a total ruin with jungle, farms and people sharing the same spot with the balance and the territories constantly changing. Treasure Hill is the third generation Taipei, the urban ultra ruin.

Energy is the key word. Contemplating to energy is surviving. You need to survive or you should die purposefully. Die so that the remnants of

your decomposing organic material would find its way to a better corner in the ruin to give energy for some other plant.

Becoming part of nature

One has to die a bit to be reborn.

Nature is a reality that will exist without man's thinking. Fish is real. Salmon will go to the river without man thinking about it, fish is real reality. Built human environment is a complexity of expressions about man's own thinking.

Also animals and plants constantly contemplate their surroundings. They are also busy in the same way the man on the street is. An active sensing, reading and shaping of surroundings is a key to survival, an expression of vitality. Man's thinking is humanism; nature's thinking is nature.

When nature comes into the house it is the clearest sign of a ruin in man's observation. Ruin is something that can be looked at from outside and with a feeling of an outsider. The memory of the human mind seems still to live in the structure, but clearly it is not anymore ours. Space and structure that the mind once created has become part of nature.

The natural reason why the house has suddenly become part of nature is because it would exist there without our thinking - now. But we have been thinking about the house before - it would not be there without our thinking.

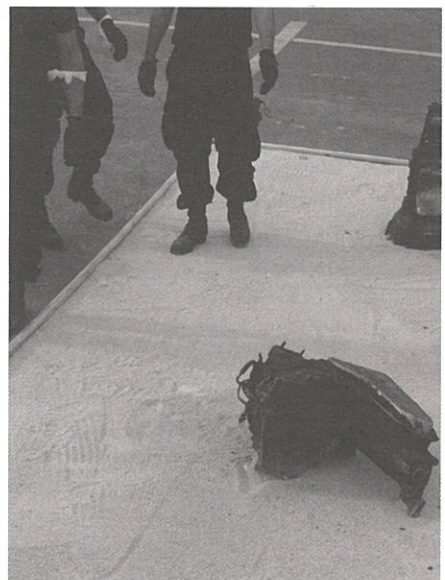
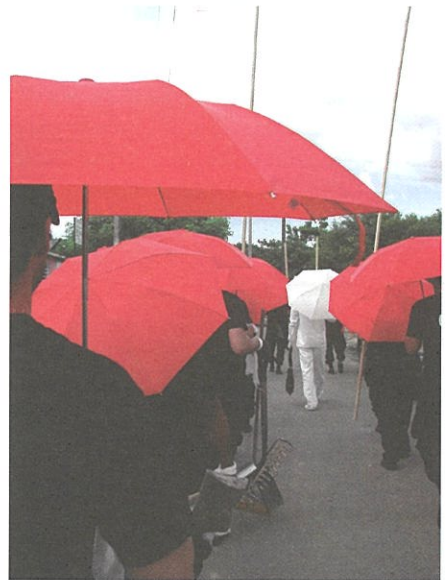
This is a key understanding of a ruin. It is simultaneously both nature and an expression of man's mind. Ruin is quantum nature human-nature as part of nature.

Conclusion

The ultra-ruin seeks for the limit, how much we can open the box to the elements and still feel the shelter and the sense of architectonic beauty.

Modern man is a fish in an aquarium. The ultra-ruin breaks the aquarium. Modern man will land on Earth.

It took us 150 million years to create these hands and we have forgotten how to use them. The ruined modern man will forget the forgetting. |||||



Jardineros Anarquistas. San Juan, Puerto Rico, 2000
Anarchist Gardeners. San Juan, Puerto Rico, 2000